

Reflexiones Orantes

Campaña #Vino Nuevo



Un cuenco formo con mis manos.
Quiero que sea pozo de remanso,
espejo claro de ambos.
Y, cuando estoy a punto de ver el milagro,
las aguas se agitan,
mil brazos chapotean;
oigo gritos, risas y llantos,
y todo mi ser se altera.
Empapada/o, miro en mi espejo roto
y veo que es tu Espíritu
aleteando sobre mí,
ahogando mis pesadillas
y refrescándose feliz.

Florentino Ulibarri

ANIMAR EL DESEO DEL ENCUENTRO...

Canto-Oración: Si queremos #VINO NUEVO, precisamos amar la arcilla de nuestras manos, para que el amor convierta en milagro el barro. ¿Te animas?

Que esta canción despierte lo mejor de cada una/o de nosotras/os, para que luego de darle forma a nuestras “tinajas”... ¡¡ya podamos llenarlas de agua hasta el borde!!



<https://www.youtube.com/watch?v=FQqascoGYMo>

SÓLO EL AMOR Silvio Rodríguez

Debes amar la arcilla que va en tus manos
Debes amar su arena hasta la locura
Y si no, no la emprendas que será en vano
Sólo el amor alumbra lo que perdura
Sólo el amor convierte en milagro el barro
Sólo el amor alumbra lo que perdura
Sólo el amor convierte en milagro el barro.

Debes amar el tiempo de los intentos
Debes amar la hora que nunca brilla
Y si no, no pretendas tocar lo cierto
Sólo el amor engendra la maravilla
Sólo el amor consigue encender lo muerto
Sólo el amor engendra la maravilla
Sólo el amor consigue encender lo muerto.

Debes amar la arcilla que va en tus manos
Debes amar su arena hasta la locura
Y si no, no la emprendas que será en vano
Sólo el amor alumbra lo que perdura
Sólo el amor convierte en milagro el barro
Sólo el amor alumbra lo que perdura
Sólo el amor convierte en milagro el barro.

Debes amar el tiempo de los intentos
Debes amar la hora que nunca brilla
Y si no, no pretendas tocar los yertos
Sólo el amor engendra la maravilla
Sólo el amor consigue encender lo muerto
Sólo el amor engendra la maravilla
Sólo el amor consigue encender lo muerto.



¹Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. ²Fueron invitados también a la boda Jesús y sus discípulos. ³Al quedarse sin vino, por haberse acabado el de la boda, le dijo a Jesús su madre: «No tienen vino.» ⁴Jesús le respondió: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.» ⁵Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan lo que él les diga». ⁶Había allí seis tinajas de piedra, destinadas a las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. ⁷Jesús les dijo: «Llenen las tinajas de agua.» Ellos las llenaron hasta arriba. ⁸«Sáquenlo ahora –les dijo– y llévenlo al maestresala.» Ellos lo llevaron. ⁹Cuando el maestresala probó el agua convertida en

vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llamó al novio ¹⁰y le dijo: «Todos sirven primero el vino bueno, y cuando ya están bebidos, el inferior. Tú, en cambio, has reservado el vino bueno hasta ahora.» ¹¹Éste fue el comienzo de los signos que realizó Jesús, en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y creyeron en él sus discípulos. ¹²Después bajó a Cafarnaúm con su madre, sus hermanos y sus discípulos, pero no se quedaron allí muchos días.

Nos regalaremos un momento de oración personal/comunitaria con el **versículo 7** del texto de las Bodas de Caná.

***7**Jesús les dijo: «Llenen las tinajas de agua.»
Ellos las llenaron hasta arriba...*

En esta boda lo que dice Jesús a los meseros es: “llenen las tinajas de agua” “y ellos las llenan hasta el borde”. No dejaron las tinajas vacías ni a medias, sino las llenaron hasta el borde. Los sirvientes dieron la medida del milagro. La abundancia de vino se debió a los repetidos viajes que estos servidores hicieron desde el pozo a las tinajas.

La mejor plegaria no es la de los labios sino la de la vida. Orar con la vida es llenarla de esfuerzo, de trabajo, de lucha, de sueños. Sólo se cambia en vino el agua que se haya puesto en las tinajas. Si las tinajas están vacías... no hay milagro.

PARA PASAR POR EL CORAZÓN...

• ¿Aceptamos la invitación a renovarnos en la mente y el espíritu, a revestirnos de la nueva condición que nos humaniza y nos lanza a relaciones humanizadoras?

• ¿Nos desafiamos a ser tierra de acogida de los demás con sus vidas a cuestas y capaces de cruzar umbrales para dialogar con todas y todos los interlocutores?

• ¡Ya estamos en la fiesta! ¿Intuimos que hay un tiempo nuevo de gracia que no admite pretextos para que seamos protagonistas del cambio?

Un momento para SENTIPENSAR desde otros SENTIPENSARES...

Si observamos el texto Jesús les dice: «Llenen las tinajas de agua». El verbo utilizado significa: “llenar con...”, “cargar”. Continúa con el adjetivo de piedra y el jarro de agua.

El pedido o mandato es: Llenen, cargar de agua las jarras de piedra o tinajas utilizadas “para la purificación de los judíos, para la purificación habitual entre los judíos, como correspondía al hábito de purificación de los judíos”.

Llenar las tinajas dedicadas a la purificación, ¿cómo son nuestras tinajas? ¿Tienen la medida que exige nuestro tiempo actual? Nuestra escucha a Jesús, ¿nos lleva a una acción obediente, activa, por encima de si es nuestro tiempo o no?

Llenen las tinajas de la historia, de la tradición, de lo que estamos acostumbradas/os a hacer. Y las llenaron hasta arriba. Esta acción cotidiana, puede elevar nuestras vidas a un plano superior. Su acción activa confiada, obediente, les conduce a llenar las tinajas de agua, de lo que hay. Lo que hay, en nuestros pueblos, es carencia, falta garantizar los derechos mínimos de la vida de todas/os y para todas/os, como lo que Jesús y su madre encontraron en esta boda o lo mismo que Jesús sintió en la Cruz: “Tengo sed” (Jn 19, 28). Él explicitó su necesidad, su carencia, y bebió el vinagre. No sació su sed pero alivió su necesidad.

Y aliviando... ¡CUIDÓ!

La cultura del cuidado debe llevarnos a ser buenas/os con nosotras/os mismas/os y estar atentas/os a nuestras necesidades, pero, tiene también una dimensión comunitaria con un fuerte sentido de pertenencia que, nos hace permanentemente sensibles a las necesidades de nuestras/os hermanas/os de comunidad y finalmente, y no menos importante, como nos dice la teóloga Emma Martínez Ocaña de la Institución Teresiana: Es una responsabilidad de los gobiernos (de nuestras congregaciones) el saber revisar y adaptar las estructuras institucionales para incluir este objetivo, en relación a sus miembros, con el mismo celo que los objetivos relativos a la tarea y misión; revisar la formación que se ofrece a los miembros para incluir el cuidado de sí mismo, de las/os otras/os, del mundo, como un eje transversal de los programas de formación. ¿Qué pasaría en nuestras comunidades si comprendiéramos y practicáramos que el hecho de cuidarse a sí mismo y cuidar a las/os otras/os (y en las/os otras/os están los miembros de la comunidad), es cambiar nuestras estructuras para favorecer este objetivo, que es una manera eficaz y real de hacer verdad el único mandamiento que nos dejó Jesús de amar a Dios, al prójimo y a uno mismo?

La Vida Consagrada nació como un modo de ser alternativo a la sociedad para presentar unos valores distintos en la forma de ser y de vivir... Por eso estamos emplazadas/os a identificarnos más con Juan, el discípulo amado y amante, que con Pedro, el jefe... Por vocación lo nuestro es ser el rostro más humano y compasivo de la Iglesia. Lo nuestro es continuar haciendo cada día realidad la bondad de Dios, nuestro Salvador, y su amor a las mujeres y hombres... (Tito 3,4). ¿No será la cultura del cuidado un medio extraordinario para lograrlo?

Hnas. Ma. Eugenia Lloris Aguado y Ma. Del Rocío Mariscal Guzmán - FMVD.

Hno. Álvaro Rodríguez Echeverri, FSC

Revista CLAR enero-marzo 2019

Entonces... tratemos que nuestras tinajas “no se vacíen de cuidados”... ¡Llenémoslas hasta el borde, hasta el tope, hasta que rebalsen de ternura y compasión!

QUIERO SER AGUA FRESCA
José Luis Perales

https://www.youtube.com/watch?v=M6fdGTDuPpw&list=RDM6fdGTDuPpw&start_radio=1&t=3

Quiero tener un sueño nuevo cada día
Quiero tener el fuerte abrazo de la vida
Quiero tener un verso para cantarle al aire
Quiero tener una razón para morir por alguien
Quiero ser agua fresca, paloma en vuelo
Quiero ser lo que esperas de mi
Y escuchar tu sonrisa que alegra el alma
Compañero de viaje hasta el fin
Caminar por la arena con los pies descalzos
Contemplando una puesta de sol
Y perderme a tu lado contando estrellas
Deshojando una noche de amor.

Quiero tener las manos llenas de ternura
Quiero tener la risa blanca de la espuma
Quiero tener un cuento para contarle a un niño
Quiero tener un sitio al sol donde vivir contigo.

Quiero ser agua fresca, paloma en vuelo
Quiero ser lo que esperas de mi
Y escuchar tu sonrisa que alegra el alma
Compañero de viaje hasta el fin
Caminar por la arena con los pies descalzos
Contemplando una puesta de sol
Y perderme a tu lado contando estrellas

Deshojando una noche de amor.

Quiero tener la dulce calma de la espera
Quiero tener la puerta abierta del que llega
Quiero una mano amiga para curarme el alma
Quiero tener un canción para ponerle alas.

Quiero ser agua fresca, paloma en vuelo
Quiero ser lo que esperas de mi
Y escuchar tu sonrisa que alegra el alma
Compañero de viaje hasta el fin
Caminar por la arena con los pies descalzos
Contemplando una puesta de sol
Y perderme a tu lado contando estrellas
Deshojando una noche de amor

Quiero ser agua fresca, paloma en vuelo.

DEJARNOS BENDECIR...



**Dios Padre, Hijo y Espíritu
dador del AGUA VIVA**

Bendícenos con ese manantial
que nadie ha podido secar
después de tantas noches y días,

siglos e historias,
porque ese manantial eres Tú.

Cada día brotas abundantemente
en lo hondo de nuestros corazones.

Cuanta más sed y calor tenemos,
con más frescura fluyes a nuestros pies.

Cuanto más nos acercamos a tu camino,
más cristalina se nos hace tu presencia.

Cuanto más nos hundimos en tus aguas,
más libres nos sentimos dentro y fuera.

Bendícenos hoy y siempre. Amén